



Pobreza y educación. Un análisis de datos de jóvenes ecuatorianos entre 15 y 17 años de edad

Adela Fuentes^a, Efstathios Stefos^a

^a Universidad Nacional de Educación (UNAE), Azogues, Cañar, Parroquia Javier, Loyola (sector Chuquipata), Ecuador

ARTICLE INFO

Received: 24 March 2018
Accepted: 4 December 2018
Available on-line: 1 May 2019

Keywords: Educación, pobreza, Ecuador.

E-mail addresses
adela.fuentes@unae.edu.ec
efstathios.stefos@unae.edu.ec

ISSN 2007-9842

© 2019 Institute of Science Education.
All rights reserved

ABSTRACT

In this work, among data provided by the Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), population of 15-17 age range has been selected (age linked to secondary education period). The main objective of this study is to establish the possible effects of poverty on the education of this group of ecuadorian citizens. Through statistical data analysis tools and in multidimensional conceptualization of poverty framework, descriptive information linked to different relevant dimensions has arisen. This information could operate as a source for profiling population at risk of educational exclusion. The results of the study could help to clarify which common factors underlie the student population at risk of educational failure and dropout, thus contributing to the adoption of relevant measures.

En este trabajo, mediante los datos proporcionados por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) se ha seleccionado la población con un rango de edad entre los 15 y 17 años (período de estudios de bachillerato), con el objetivo de establecer los posibles efectos de la pobreza en la educación en este grupo de ciudadanos ecuatorianos. A través de un proceso de análisis estadístico de los datos, y bajo un marco de conceptualización multidimensional de la pobreza, se ha posibilitado la emergencia de información descriptiva en torno a distintas dimensiones relevantes para el establecimiento de un perfil de la población en riesgo de exclusión educativa. Los resultados del estudio podrían contribuir a dilucidar que factores comunes subyacen en la población estudiantil en riesgo de fracaso y abandono escolar, contribuyendo, de ese modo, a la adopción de medidas pertinentes.

I. INTRODUCCIÓN

En el proceso de operativización de la pobreza, tradicionalmente, se ha recurrido a factores asociados al ingreso económico como principal rasgo identificativo y diferenciador entre los individuos pobres y no pobres. Este tipo de medición de la pobreza se arraiga dentro del marco del crecimiento económico y de las políticas macroeconómicas que dominaron el discurso del desarrollo desde la década de los 50, en el que se prestó escasa atención a las dificultades que los individuos en situación de pobreza tenían que afrontar (ODI, 1978). Este paradigma de conceptualización de la pobreza dominó durante la segunda mitad del siglo XX, aunque fue durante la última década del siglo pasado cuando emergió una corriente crítica respecto de este modelo unidimensional. Tal y como el premio nobel en economía Amartya Sen (1999) declara, la pobreza no debería ser concebida simplemente como una carencia de dinero, sino que referiría a la incapacidad para realizar nuestro pleno potencial como seres humanos, denunciando, de este modo, la necesidad de un proceso de reconceptualización multidimensional de la pobreza. A este respecto, las políticas ecuatorianas se han caracterizado por una nueva ideología del desarrollo nacional, basado en las tradiciones ancestrales del *buen vivir* (Caria y Dominguez, 2015), situándose en un marco multidimensional de la pobreza basado en las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI). Este tipo de marco trascendería el criterio exclusivo de los gastos de consumo o ingresos,

incluyendo el grado de bienestar asociado a dimensiones de derechos, capacidades-necesidades contextuales, salud o educación (Wong, 2014).

La educación, por otro lado, constituye una de las herramientas esenciales para lograr el desarrollo pleno del potencial humano y el bienestar de los individuos, y posee una relación bidireccional compleja con la pobreza: la educación se perfilaría como instrumento fundamental para paliar la pobreza, y la pobreza se perfilaría como un factor de alto riesgo en los fenómenos de exclusión y fracaso educativo. En el marco nacional ecuatoriano la toma de consciencia de la intrincada relación entre educación y pobreza ha quedado plasmada en los procesos de implementación de políticas educativas orientadas a paliar los efectos de la pobreza en la educación de los ciudadanos. Según datos del censo poblacional del 2001 Ecuador y dentro del marco de las NBI, los niveles de pobreza alcanzarían un 61%, y consolidarían la persistencia de distintas brechas educativas, como la de género, la de procedencia rural-urbana, o la de las etnias indígenas y afroecuatorianas respecto de otros grupos de autoidentificación étnica (Ponce, 2010). Este tipo de brechas han sido recogidas 7 años después por Williams, Castellano y Stefos (2017) o Avilés, Bykvaev y Stefos (2017) en población de edades comprendidas entre el período de educación secundaria y educación primaria respectivamente. En este trabajo, realizado en base a datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), recabados en el 2017, se ha efectuado un análisis estadístico de los datos correspondientes al año 2017 respecto de diversas dimensiones asociadas a la relación entre pobreza y educación. Aspectos acordes al perfil socioeconómico, como el sexo, área de procedencia, autoidentificación étnica o lengua de comunicación de la población ecuatoriana de 15 a 17 años de edad son analizados en relación a diferentes cuestiones educativas como el tipo de modalidad de centro educativo, la jornada de matriculación, patrones de uso de acceso a computador o internet, o la asistencia a clases.

II. MÉTODO

Los datos proporcionados por el INEC, correspondientes al año 2017, han sido sometidos a un análisis estadístico de tipo descriptivo, posibilitando la emergencia de porcentajes y frecuencias de las distintas variables asociadas a pobreza y educación objeto de estudio. El proceso de análisis de los datos ha sido realizado mediante el software R.

III. RESULTADOS

Tal y como reflejan los datos recabados la población ecuatoriana de este grupo de edad se distribuye mayoritariamente en entornos urbanos. Las áreas urbanas muestran una mayor densidad de población *no pobre* (73.24%), mientras que las rurales experimentan una mayor concentración de individuos *pobres* (56.38%).

TABLA I. Área de residencia.

Áreas	Pobres		No pobres	
	n	%	n	%
Urbana	122719	43,62%	550855	73,24%
Rural	158626	56,38%	201302	26,76%
Total	281345	100,00%	752157	100,00%

Los datos recogidos en la tabla 2 reflejan una distribución por sexo de la población bastante equitativa tanto en la categoría de *pobres* como de *no pobres*, pero con un número mayor de población masculina (total individuos: 534071) que femenina (total individuos: 499431). Respecto de su distribución en las categorías *pobres-no pobres*, los hombres *pobres* (50.65%) superan a las mujeres (49.34%) en un 1.32 % y los hombres *no pobres* (52.06%) en un 4.12% a las mujeres incluidas dentro de esta categoría (47.94%).

TABLA II. Sexo.

Sexo	Pobres		No pobres	
	n	%	n	%
Hombre	142518	50,66%	391553	52,06%
Mujer	138827	49,34%	360604	47,94%
Total	281345	100,00%	752157	100,00%

Respecto de la distribución por edad los datos reflejan números totales y porcentajes de *pobreza* y *no pobreza* bastantes similares en cada grupo de edad, con un 33.86% de *pobres* y un 32.83% de *no pobres* en individuos de 15 años; un 32.09% de *pobres* y un 32.76% de *no pobres* de 16 años, y un 34.04% de *pobres* y un 34.41% de *no pobres* de 17 años.

TABLA III. Edad.

Edad	Pobres		No pobres	
	n	%	n	%
15	95272	33,86%	246955	32,83%
16	90296	32,09%	246405	32,76%
17	95777	34,04%	258797	34,41%
Total	281345	100,00%	752157	100,00%

En lo concerniente al estado civil de la población objeto de estudio los datos reflejan una amplia mayoría de individuos solteros respecto de las otras opciones (91.71% *-pobres*; 94.48% *no pobres*). Dentro de la categoría *pobres*, no obstante, los porcentajes son superiores en todas las opciones respecto de los *no pobres*, *casado-separado-divorciado-unión libre*, exceptuando la de *solteros* que posee porcentajes mayores para los *no pobres*.

TABLA IV. Estado civil.

Estado civil	Pobres		No pobres	
	n	%	n	%
Casado(a)	3043	1,08%	3347	0,44%
Separado(a)	1815	0,65%	3720	0,49%
Divorciado(a)	831	0,30%	1235	0,16%
Union libre	17643	6,27%	33195	4,41%
Soltero(a)	258012	91,71%	710660	94,48%
Total	281344	100,00%	752157	100,00%

De los datos recabados en la tabla 5, asociados a la asistencia a clases se puede concluir que el porcentaje de asistencia en este grupo de edad es significativamente superior al de no asistencia, con un 78.19% para *pobres* y un 88.26% para *no pobres*. Dentro de la categoría *pobres*, sin embargo, los porcentajes de no asistencia son un 10.07 % mayores que en la de *no pobres*.

TABLA V. Asiste a clases

Asistencia a clases	Pobres		No pobres	
	n	%	n	%
Si	219991	78,19%	663838	88,26%
No	61354	21,81%	88319	11,74%
Total	281345	100,00%	752157	100,00%

Respecto de la jornada de asistencia, los datos reflejan una preferencia en el total de la población por la jornada matutina con porcentajes superiores a un 70% (70.06% *-pobres*; 71.56% *no pobres*). En segundo lugar se encontraría la

jornada vespertina o de tarde también para ambas categorías (25.41% -*no pobres* y 24.04%-*pobres*). En tercer y cuarto lugar las preferencias se alternarían, los *no pobres* exhibirían una preferencia que daría prioridad a la jornada de noche (1.54%) respecto de la modalidad a distancia (1.11%) y los *pobres* en cambio priorizarían la modalidad a distancia (3.71%) respecto de la nocturna (2.01%). Las modalidades de jornada integral y de 2 jornadas serían opciones marcadamente minoritarias que no alcanzarían el umbral del 0.5% en ninguna de las categorías.

TABLA VI. Jornada de asistencia

Horario y/o tipo de jornada	Pobres		No pobres	
	n	%	n	%
Mañana	154119	70,06%	475032	71,56%
Tarde	52881	24,04%	168673	25,41%
Noche	4414	2,01%	10218	1,54%
Jornada Integral	51	0,02%	64	0,01%
2 Jornadas	376	0,17%	2472	0,37%
A distancia	8151	3,71%	7380	1,11%
Total	219992	100,00%	663839	100,00%

Tal y como se recoge en la tabla 7 las tres primeras razones mayoritarias para la no asistencia coinciden tanto en la categoría de *pobres* como de *no pobres*. En primer lugar se encontraría la falta de recursos económicos, con un 12.62% más de población *pobre* que exhibe esta razón como causa de no asistencia (31.77% y 19.15% *pobres-no pobres* respectivamente); en segundo lugar la razón sería la de falta de interés con un 8.08% más de *pobres* que no asisten a clase por carencia de interés hacia los estudios (25.01% y 16.93% *pobres-no pobres* respectivamente). La tercera causa sería la de motivos de trabajo, en este caso se refleja un 5.39% más de *no pobres* que no asistirían a clase debido a causas laborales (7.49% y 12.88% *pobres-no pobres* respectivamente). En el cuarto lugar para los *no pobres* se encontraría la necesidad de ayudar en quehaceres domésticos con un 7.85%, mientras que para los *pobres* el cuarto motivo de no asistencia estaría asociado a causas de enfermedad en un 6.12% de los casos. En quinto y sexto lugar los *pobres* exhiben razones vinculadas al embarazo (5.02%) o el cuidado de los hijos (5.39%), mientras que en estas posiciones los *no pobres* no asistirían por razones asociadas o bien a la falta de cupos (7.58%) o enfermedades (5.81%).

TABLA VII. Razón de no asistencia.

Razón de no asistencia	Pobres		No pobres	
	n	%	n	%
Edad	144	0,24%	119	0,13%
Termino sus estudios	119	0,20%	894	1,01%
Falta de recursos economicos	19225	31,77%	16913	19,15%
Por fracaso escolar	2273	3,76%	5044	5,71%
Por trabajo	4535	7,49%	11376	12,88%
Por asistir a nivelación senescyt	1224	2,02%	4853	5,49%
Por enfermedad o discapacidad	3704	6,12%	5127	5,81%
Por ayudar en quehaceres domesticos	1681	2,78%	6929	7,85%
La familia no le permite estudiar	726	1,20%	1497	1,69%
No hay establecimiento de educacion	93	0,15%	231	0,26%
No esta interesado en estudiar	15134	25,01%	14953	16,93%
Por embarazo	3036	5,02%	2711	3,07%
Por falta de cupo	1205	1,99%	6695	7,58%
Por temor a los compañeros	34	0,06%	503	0,57%
Por cuidado de los hijos	3261	5,39%	4927	5,58%
Otra	4120	6,81%	5548	6,28%
Total	60514	100,00%	88320	100,00%

Respecto de los datos que conciernen a aspectos lingüísticos, el uso exclusivo de la lengua española se perfila como la opción de porcentajes mayoritarios tanto para la población *pobre* (82.69%) como *no pobre* (95.15%), con un 12.46% más de individuos *no pobres* que exhiben un patrón lingüístico de uso exclusivo de la lengua española. En segundo lugar se encuentra la opción bilingüe lengua indígena-lengua española, en este caso la categoría de *pobres* (16.56%) exhibiría un porcentaje de población superior en un 13.31% respecto de los *no pobres* (3.25%). El resto de opciones (solo lengua indígena, lengua indígena e idioma extranjero, o solo idioma extranjero) se configuran como ampliamente minoritarias y no alcanzarían el umbral del 0.4% ni en *pobres* ni en *no pobres*, exceptuando la opción de español e idioma extranjero que en la categoría de *no pobres* alcanzaría un 1.35%.

TABLA VIII. Lengua que habla.

Aspectos lingüísticos	Pobres		No pobres	
	n	%	n	%
Solo lengua indígena	1054	0,37%	250	0,03%
Lengua indígena y español	46587	16,56%	24437	3,25%
Solo español	232644	82,69%	715643	95,15%
Español e idioma extranjero	117	0,04%	10176	1,35%
Lengua indígena e idioma extranjero	14	0,00%	47	0,01%
Idioma extranjero	0	0,00%	323	0,04%
No habla	928	0,33%	1282	0,17%
Total	281344	100,00%	752158	100,00%

Los datos recogidos en la tabla 9 reflejan como la mayor parte de la población dentro de ambas categorías (*pobres* y *no pobres*) se autoidentifica dentro de la etnia –mestiza-, que en el caso de los *no pobres* (84.70%) exhibe unos porcentajes un 18.93% mayores respecto de los *pobres* (65.77). La autoidentificación dentro de la etnia –indígena- se perfilaría como la segunda opción mayoritaria para *pobres* y *no pobres*, con un 16.68% más de individuos *pobres* (22.05%) que exhibiría este patrón autoidentificativo respecto de la categoría *no pobre* (5.37%). La tercera opción, también para ambas categorías, sería la de la autoidentificación con la etnia –montubia-, con porcentajes muy similares y ligeramente favorables en un 0.55% para los *pobres* (4.93%) en relación a *no pobres* (4.38%). En lo que concierne a la autoidentificación –negro- se reflejan porcentajes de un 1.83% de *pobres* y un 1.37% de *no pobres*; un 1.93% de *pobres* y un 1.02% de *no pobres* se autoidentificarían como –mulatos-, y por último dentro del grupo de autoidentificación étnica –blancos- los porcentajes variarían entre el 0.71% de los *pobres* y el 1.08% de los *no pobres*.

TABLA IX. Autoidentificación étnica.

Autoidentificación étnica	Pobres		No pobres	
	n	%	n	%
Indígena	62043	22,05%	40405	5,37%
Afroecuatoriano	7541	2,68%	14426	1,92%
Negro	5135	1,83%	10283	1,37%
Mulato	5427	1,93%	7660	1,02%
Montubio	13874	4,93%	32953	4,38%
Mestizo	185047	65,77%	637077	84,70%
Blanco	2011	0,71%	8097	1,08%
Otro	267	0,09%	1257	0,17%
Total	281345	100,00%	752158	100,00%

Respecto de como se siente en su trabajo, la población estudiada se siente mayoritariamente contenta, con porcentajes superiores al 75% tanto en las categorías de *pobres* (75.61%) como de *no pobres* (82.30%), con un porcentaje de un 6.69% mayor de población *no pobre* contenta con su trabajo. La segunda opción con porcentajes más amplios es la de poco contentos en la cual un 1.93 % más de individuos *pobres* (14.42%) se adscribirían dentro de esta opción

relativa al grado de satisfacción durante su desempeño laboral. Respecto del resto de opciones (descontento pero conforme y totalmente descontento) los datos reflejan que son relativamente minoritarias (en ninguno de los casos o categorías superarían el 6% de la población), con porcentajes levemente superiores para la categoría de *no pobres*, con un 1.73% más de población descontenta pero conforme, y con un incremento del 2.72% de población totalmente descontenta.

TABLA X. Como se siente en su trabajo.

Sentimientos	Pobres		No pobres	
	n	%	n	%
Contento	62556	75,61%	93630	82,30%
Poco contento	11932	14,42%	14210	12,49%
Descontento pero conforme	4701	5,68%	4497	3,95%
Totalmente descontento	3243	3,92%	1364	1,20%
No sabe no responde	306	0,37%	65	0,06%
Total	82738	100,00%	113766	100,00%

En lo concerniente a la matriculación durante el período académico 2017-2018 los datos reflejan porcentajes mayores de matriculados durante el año 2017-2018 en la categoría *no pobres* (88.63%) con un 9.05 % más de población matriculada en relación a la categoría *pobres* (79.58%).

TABLA XI. Matriculación en el año 2017-2018.

Matriculación	Pobres		No pobres	
	n	%	n	%
si	223907	79,58%	666644	88,63%
no	57437	20,42%	85513	11,37%
Total	281344	100,00%	752157	100,00%

Respecto del tipo de establecimiento en el que la población estudiada se ha matriculado, los datos reflejan que la primera opción es el tipo fiscal, pero con una relativamente amplia mayoría de pobres (93.35%) que eligen esta clase de centros educativos como primera opción en relación a *no pobres* (77.10%). Tal y como en la tabla 12 se recoge tan solo un 6.71% de individuos *pobres* han elegido las opciones particular o municipal, fiscomisional, mientras que en el caso de los *no pobres* un 23.44 % de individuos habrían optado por una de estas dos opciones, siendo la modalidad particular la segunda en sus preferencias (17.17%).

TABLA XII. Tipo de establecimiento.

Tipo de establecimiento	Pobres		No pobres	
	n	%	n	%
Fiscal	209025	93,35%	513951	77,10%
Particular	8394	3,75%	114465	17,17%
Municipal, Fiscomisional	6487	2,90%	38228	5,73%
Total	223906	100,00%	666644	100,00%

Los datos recogidos en la tabla 13 reflejan que más del 90% la población ecuatoriana femenina dentro del grupo de edad 15-17, no se encuentra embarazada o en período de lactancia. Aunque las diferencias no sean pronunciadas entre las categorías *pobres* (8.51%) y *no pobres* (5.95%) se observa un 2.56 % más de mujeres *pobres* experimentando circunstancias vitales asociadas a la maternidad.

TABLA XIII. Esta embarazada o en periodo de lactancia.

	Pobres		No pobres	
	n	%	n	%
Si	11811	8,51%	21462	5,95%
No	127016	91,49%	339142	94,05%
Total	138827	100,00%	360604	100,00%

Respecto de la activación del teléfono móvil los datos indican que la mayoría de individuos *no pobres* tienen su teléfono activado (56.52%), mientras que en los individuos *pobres* se reflejan unos patrones inversos con una mayoría de individuos (67.52%) con el teléfono móvil desactivado.

TABLA XIV. Tiene el teléfono móvil activado.

Teléfono móvil activado	Pobres		No pobres	
	n	%	n	%
Si	87384	31,06%	425107	56,52%
No	189957	67,52%	319027	42,41%
No informa	4004	1,42%	8023	1,07%
Total	281345	100,00%	752157	100,00%

Tal y como se observa en la tabla 15 el uso del Smartphone se encuentra más extendido dentro de la categoría *no pobres*, con porcentajes de un 87.11%. En la categoría *pobres*, los datos indican que un 11.98% menos de individuos (75.13%) poseerían este tipo de teléfono.

TABLA XV. El teléfono es un Smartphone.

Uso del Smartphone	Pobres		No pobres	
	n	%	n	%
Si	65652	75,13%	370316	87,11%
No	21732	24,87%	54792	12,89%
Total	87384	100,00%	425108	100,00%

Respecto del uso de computador los datos indican que una amplia mayoría de individuos incluidos en la categoría *no pobres* (90.86%) ha utilizado un computador en los últimos doce meses. Respecto de la categoría *pobres* el uso de computador también podría ser concebido como mayoritario (74.88%), pero menor en un 15.98% en relación a los *no pobres*.

TABLA XVI. En los últimos 12 meses ha usado un computador.

Uso de computador	Pobres		No pobres	
	n	%	n	%
Si	207668	74,88%	676090	90,86%
No	69673	25,12%	68044	9,14%
Total	277341	100,00%	744134	100,00%

En lo que concierne al lugar de mayor frecuencia para el uso de internet, la tabla 17 refleja unos patrones de uso diferenciados entre las dos categorías. Por un lado, *pobres* recurrirían a centros de acceso público como primera opción (46.36%), el hogar como segunda (24.68%), y la institución educativa como tercera de las opciones (19.62%). En *no pobres* el orden de frecuencia variaría, ya que para más de la mitad de la población el hogar figuraría como primera opción (57.89%), los centros de acceso público como segunda (23.23%) y en tercer lugar la institución educativa (12.66%). El resto de opciones se perfilan como más minoritarias, el cuarto lugar lo ocuparía la casa de otras personas

con un 2.58% más de *pobres* (7.31%) que de *no pobres* (4.73%). La opción de acceso a internet desde el trabajo no alcanzaría el umbral del 0.5% ni en *pobres* (0.25%), ni en *no pobres* (0.32%).

TABLA XVII. En los últimos 12 meses donde utilizo internet con más frecuencia.

Local	Pobres		No pobres	
	n	%	n	%
Hogar	53334	24,68%	403244	57,89%
Trabajo	534	0,25%	2199	0,32%
Institución educativa	42402	19,62%	88218	12,66%
Centros de acceso publico	100194	46,36%	161837	23,23%
Casa de otra persona	15792	7,31%	32975	4,73%
Otros	3849	1,78%	8110	1,16%
Total	216105	100,00%	696583	100,00%

Respecto de las razones para el acceso de la internet y en la categoría *pobres* en primer lugar estaría asociada a aspectos asociados a educación y aprendizaje (39.88%), en segundo lugar la comunicación en general (30.37%), y en tercer lugar a la obtención de información (27.43%). Respecto de no pobres y como opción mayoritaria figuraría la obtención de información (36.80%), a continuación educación y aprendizaje (31.62%), y como tercera de las opciones comunicación en general (29.01%). La razón asociada a motivos de ocio se situaría como la cuarta opción para las dos categorías con porcentajes de un 1.29% para *pobres* y de un 1.26% para *no pobres*. El resto de opciones se perfilarían como marcadamente minoritarias no llegando a alcanzar el umbral del 0.5% en ninguno de los casos.

TABLA XVIII. En los últimos 12 meses para que utilizó internet.

Razón para el acceso de la internet	Pobres		No pobres	
	n	%	n	%
Obtener información	59285	27,43%	256368	36,80%
Comunicación en general	65633	30,37%	202078	29,01%
Comprar u ordenar productos o servicios	971	0,45%	1371	0,20%
Banca electrónica y servicios financieros	15	0,01%	408	0,06%
Educación y aprendizaje	86177	39,88%	220273	31,62%
Transacciones con organismos	31	0,01%	187	0,03%
Actividades de entretenimiento	2797	1,29%	8788	1,26%
Obtener películas música o software	534	0,25%	4894	0,70%
Leer o descargar libros	327	0,15%	747	0,11%
Razones de trabajo	63	0,03%	110	0,02%
Otros	104	0,05%	0	0,00%
Ninguno	168	0,08%	1360	0,20%
Total	216105	100,00%	696584	100,00%

En la tabla 19 se recogen los datos asociados a la frecuencia de uso de internet en la población objeto de estudio. Tanto en *pobres* (53.91%) como en *no pobres* (79.75%) más de la mitad de los individuos accederían a internet al menos una vez al día con un 25.8% más de *no pobres* exhibiendo esta frecuencia de uso; por otro lado un 22.93% más de *pobres* (41.69%) accedería a internet al menos una vez a la semana en relación a *no pobres* (18.76%). La tercera frecuencia de uso en ambas categorías sería la de al menos una vez al mes, que en el caso de *pobres* sería de un 4.07% y en el de *no pobres* de un 1.42%. El uso de internet de al menos una vez al año no alcanzaría el umbral del 1% ni en *pobres* (0.09%) ni en *no pobres* (0.07%).

TABLA XIX. Con que frecuencia utilizo internet en los últimos 12 meses.

Frecuencia de uso de la internet	Pobres		No pobres	
	n	%	n	%
Al menos una vez al día	116504	53,91%	555535	79,75%
Al menos una vez a la semana	90088	41,69%	130676	18,76%
Al menos una vez al mes	8792	4,07%	9857	1,42%
Al menos una vez al año	203	0,09%	515	0,07%
No sabe	518	0,24%	0	0,00%
Total	216105	100,00%	696583	100,00%

Respecto de la rama de actividad laboral los datos reflejan que la agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca sería el área principal de ocupación en la población estudiada. A este respecto se observa que un 39.18% más de *pobres* (83.03%) se encontraría asociado a este tipo de actividades respecto de los *no pobres* (43.85%). La segunda área de ocupación de los ecuatorianos entre 15 y 17 años de edad, sería la de comercio y reparación de vehículos, un 19.78% más de *no pobres* (25.43%) se encontrarían vinculados a dicha actividad en relación a *pobres* (5.65%). La tercera área de ocupación sería la de industrias manufactureras con un 11.79% de *no pobres* y un 5.23% de *pobres*. Para *pobres* en cuarto lugar se encontraría el área de la construcción (2.07%), en quinto lugar actividades de alojamiento y servicios de comida (1.74%), y en sexta posición otras actividades de servicios (1.14%). En el caso de *no pobres* la cuarta actividad ocupacional se encontraría vinculada a actividades de alojamiento y servicios de comida (8.56%), en el quinto la construcción (5.50%), en sexta posición otras actividades de servicios (1.14%), y en séptimo lugar actividades en hogares privados con servicios domésticos (1.03). El resto de opciones en ambas categorías se perfilarían como minoritarias sin alcanzar el umbral del 1%.

TABLA XX. Rama de actividad CIU.

Rama de actividad laboral	Pobres		No pobres	
	n	%	n	%
Agricultura, ganadería caza y silvicultura, y pesca	68696	83,03%	49887	43,85%
Explotación de minas y canteras	0	0,00%	124	0,11%
Industrias manufactureras	4328	5,23%	13417	11,79%
Distribución de agua, alcantarillado	105	0,13%	0	0,00%
Construcción	1715	2,07%	6257	5,50%
Comercio, reparación vehículos	4672	5,65%	28926	25,43%
Transporte y almacenamiento	295	0,36%	746	0,66%
Actividades de alojamiento y servicios de comida	1443	1,74%	9741	8,56%
Información y comunicación	0	0,00%	238	0,21%
Actividades inmobiliarias	36	0,04%	118	0,10%
Actividades y servicios administrativos y de apoyo	14	0,02%	1053	0,93%
Administración pública, defensa y seguridad social	0	0,00%	96	0,08%
Actividades, servicios sociales y de salud	280	0,34%	436	0,38%
Artes, entretenimiento y recreación	92	0,11%	254	0,22%
Otras actividades de servicios	942	1,14%	1298	1,14%
Actividades en hogares privados con servicio doméstico	120	0,15%	1173	1,03%
Total	82738	100,00%	113764	100,00%

En la tabla 21 se recogen los datos relativos a la situación de extrema pobreza. Ninguno de los individuos incluidos en la categoría de *no pobres* se encontraría en esta situación (0.00%) mientras que en el caso de *pobres* el porcentaje ascendería hasta un 39.07%.

TABLA XXI. Extrema pobreza.

Situación	Pobres		No pobres	
	n	%	n	%
Indigente	109914	39,07%	0	0,00%
No indigente	171431	60,93%	752157	100,00%
Total	281345	100,00%	752157	100,00%

IV. CONCLUSIONES

El objetivo de este trabajo fue el de establecer unas bases descriptivas para la realización de un perfil de la relación entre pobreza y educación de población ecuatoriana entre 15 y 17 años de edad. El análisis de datos de tipo descriptivo permitió la emergencia de frecuencias y porcentajes de las variables objeto de estudio, así como su expresión a través de las distintas tablas de contingencia.

Algunos aspectos a destacar de los resultados de análisis realizado serían:

-La distribución de *pobres-no pobres* en este grupo de edad refleja, en el caso de Ecuador, patrones diferenciados entre las áreas urbana y rural, siendo la rural la que concentra una mayor densidad de población pobre.

-Los porcentajes de asistencia son mayoritarios para ambas categorías (*pobres-no pobres*) aunque *pobres* poseen un mayor riesgo de no asistir a clases.

-Ambas categorías exhiben una marcada preferencia por la jornada matutina, con porcentajes similares pero ligeramente mayores para *pobres*. La segunda jornada de preferencia sería la vespertina tanto para *pobres* como no *pobres*. El resto de opciones exhibe porcentajes minoritarios.

-La principal razón para la no asistencia para ambos grupos es la de la falta de recursos económicos, con un mayor número de *pobres* adscritos a esta situación.

-El uso exclusivo de la lengua española sería ampliamente mayoritario en ambos grupos. En la categoría *pobres* un porcentaje mayor al 15% usaría también la lengua indígena, en el caso de los no *pobres* el uso de lenguas ancestrales descendería marcadamente.

-El patrón de autoidentificación étnica mayoritario para *pobres* y no *pobres* de este grupo de edad sería el mestizo. En el caso de *pobres* los porcentajes de autoidentificación con la etnia indígena serían significativamente superiores respecto de no *pobres*.

-El desempeño laboral para ambas categorías constituye mayoritariamente una fuente de satisfacción.

-La mayoría de jóvenes ecuatorianos entre 15 y 17 años de edad se ha matriculado en el curso 2017-2018, aunque el número es mayor en la categoría no *pobres*.

-La preferencia mayoritaria en ambas categorías respecto del tipo de centro educativo es la de centros fiscales. En el caso de los no *pobres* los porcentajes asociados a la elección de un centro particular son mayores.

- La mayoría de no *pobres* tendrían su teléfono móvil activado, mientras que la mayoría de *pobres* lo tendrían desactivado.

- La mayoría de individuos en ambas categorías tiene un teléfono Smartphone.

- La mayoría de individuos en ambas categorías ha utilizado un computador en los últimos 12 meses.

- La mayoría de individuos incluidos en la categoría *pobres* habría accedido a internet desde centros públicos, en el caso de no *pobres* el hogar sería el lugar de preferencia de uso.

-La razón prioritaria para el uso de internet en *pobres* sería la de temas asociados a educación y aprendizaje, mientras que en no *pobres* sería la de obtención de información.

- El patrón de frecuencia de uso de internet mayoritario para la totalidad de la población sería de una vez al día.

- El área de actividad predominante en este grupo de edad sería la de Agricultura, ganadería caza y silvicultura, y pesca.

- No existen individuos no *pobres* en situación de extrema pobreza, mientras que en el caso de los *pobres* los porcentajes rondarían el 40%.

AGRADECIMIENTOS

Se agradece al INEC por los datos proporcionados en la realización de este trabajo.

REFERENCIAS

Avilés, F., Bykbaev, V., & Stefos, E. (2017). The Impact of Poverty in the Young Ecuadorian Citizens Aged 5-14: A Data Analysis. *Review of European Studies*, 9(3), 53.

Caria, S., & Domínguez, R. (2015). Ecuador's buen vivir: A new ideology for development. *Latin American Perspectives*, 43(1), 18-33.

Overseas Development Institute (1978). Briefing Paper No. 5, December 1978.

Ponce, J. (2010). *Políticas educativas y desempeño: una evaluación de impacto de programas educativos focalizados en Ecuador*. Flacso-Sede Ecuador.

Sen, A. (1999). *Desarrollo y libertad*. Barcelona: Planeta.

Williams, L., Castellano, J. M., & Stefos, E. (2017). An Analysis of the Social Profile of 15 to 17 Year Old Students in Ecuador Regarding Secondary School Attendance and Truancy. *Review of European Studies*, 9(2), 91.

Wong, S. (2014). Pobreza: Una mirada multidimensional. *Revista Gestión*, 244, 58-63.